

Estoy atado a una cadena.  
 Solo el último eslabón es visible y se aprieta al avanzar, donde, con el discurrir trascurso de los años y la adiposidad que ellos traen consigo, ha marcado una pequeña cintura. El resto de la cadena no se ve: se pierde entre las sombras. En el otro extremo, como era bola de plumas que arrastran los peñales, <sup>hay</sup> ~~hay también un eslabón~~ ~~de oro al cual está remachada~~ ~~una mujer~~ una mujer. La bola de plumas engorda cada día más y hace más lenta y difícil la tarea de arrastrarla.

